

mes de Febrero una requisición de forrajes, y designó la cantidad con que en numerario debían contribuir las haciendas y ranchos para sosten de las tropas de su mando.

El 5 de Febrero el Sr. Don Juan N. Méndez batió y tomó á viva fuerza á Zacapoaxtla, el 21 ocupó Carbaljal á Zacatlán.

El partido reaccionario mirando que en el rumbo de Puebla tomaba incremento la revolución, recurrió al medio de persuadir á algunos jefes á que abandonaran las filas de los liberales, algunos de los que recibieron esta invitación defecionaron, habiéndolo hecho en el Estado de Puebla D. José María Carretero, y D. Ignacio Delgado (a) el Gallo Pitagórico, quienes se acogieron á indulto. Los demás no desmayaron con estas defeciones, muy al contrario redoblaron sus esfuerzos y después de una serie de ocupaciones de varios pueblos en el mes de Septiembre ya pudieron emprender algunas operaciones serias contra los reaccionarios. En este mes tuvo lugar el triunfo de S. Juan de los Llanos donde batieron y derrotaron á la guarnición de estos.

En Octubre situó su cuartel general Alatrisme en el pueblo de Ixtacamaxtitlan, al fin del mes pasaba cerca de San Juan de los Llanos una conducta para D. Miguel María Echagaray, Alatrisme se hallaba con las caballerías en aquel pueblo, y como con la conducta iba una cuerda de prisioneros, que Cobos hizo en Tlaxcala, aprovechando esta imprudencia del enemigo Alatrisme trató de rescatarlos y atacar á la fuerza que los custodiaba, así lo verificó en Dos Cerritos, pero aunque logró detener el convoy no pudo ocuparlo porque la infantería y la caballería no llegaron oportunamente.

A los pocos días con la intención de atacar á Zacapoaxtla ofreció Alatrisme auxiliar al Sr. D. Juan N. Méndez, coronel de nacionales de Tetela, mas por un error de cálculo de este Señor anticipó una fuerza de cien hombres que avanzó hasta casi las goteras de Zacapoaxtla, esta fuerza se componía de dos compañías de Zacatlan y de Tetela, se puso en un riesgo inminente porque ninguna otra fuerza había marchado en su auxilio; y así fué perseguida por todo el grueso de las tropas Zacapoaxtecas; y batida en el pueblo de Iztepec, pudieron salvarse las dos compañías por un esfuerzo heroico, resistiendo al enemigo por más de tres horas, haciendole varios muertos y retirándose favorecidas por las sombras de la noche.

Al terminar el mes de Noviembre pues la acción de Iztepec fué el día 3, se supo que los reaccionarios acantonados en Huamantla en combinación con los de otros puntos pretendían atacar al Sr. Alatrisme en su cuartel general de Ixtacamaxtitlan, antes que lo verificaran este jefe decidió invadir el Territorio de Tlaxcala, al efecto organizó una sección móvil en combinación con el Sr. D. Juan N. Méndez que mandaba en Tetela, y Baquier en Zacatlan.

Con docientos infantes, tres obuces, y unos cuantos jinetes, partió un domingo á la una de la tarde el Sr. Alatrisme sobre el pueblo de Tlaxco, que estaba guarnecido por la fuerza del reaccionario Grijalva avistándose á dicho lugar el lunes á las ocho de la mañana, hora en que también llegaban las fuerzas liberales de Zacatlan y Tetela por el norte según la combinación hecha. El enemigo que supo este movimiento abandonó la plaza

en la noche dirigiéndose á la Hacienda de Guadalupe que estaba fortificada. Alatrisme dispuso atacar este punto al día siguiente martes, á las tres de la tarde de este día avansó en el mejor orden y bien dividida su fuerza sobre la hacienda pero llegó ya oscureciendo, puso en batería un obus y adelantó varias parejas de tiradores sobre la finca, los reaccionarios que supieron que Alatrisme traía artillería sostuvieron un ligero tiroteo y favorecidos por este y la oscuridad de la noche se retiraron precipitadamente yendo á reunirse con la fuerza del Coronel Amador que aquella misma noche había salido de Tlaxcala en auxilio de Huamantla creyendo que el movimiento de los liberales era sobre esta plaza, pero fué sorprendido por estos á poco, y cuando ya salía de los pueblos de Santa Ana Chiahutempan, y San Pablo Apetatitlán, donde fué completamente derrotado dejando en poder de los liberales dos obuces de montaña, todo el parque y equipajes, escapando herido, y dispersándose toda su fuerza que violentamente se refugió en Puebla donde introdujo un pánico terrible.

El miércoles descansaron los liberales, y el jueves en la tarde emprendió Alatrisme su marcha sobre Huamantla, á cuya vista llegó el viernes á las diez de la mañana, estableciendo desde luego una línea de circunvalación, á pocos momentos lanzó sus columnas de ataque con tan buen éxito que á las tres de la tarde y después de un nutrido tiroteo ocupó la plaza quedando la guarnición en parte muerta y herida, parte prisionera, salvándose otra parte que hizo una salida desesperada y logró internarse en el cerro de la Malintzin.

Los reaccionarios habían pedido auxilio al general D. Miguel María Echagaray; Alatrisme sabedor de esto eva-

cuó la plaza rápidamente después de aumentar sus elementos de guerra, y Echagaray despechado de esto, tomó de leva á trescientos ó cuatrocientos vecinos de Huamantla, en castigo porque no prolongaron la defensa; Alatrisme en cambio puso en libertad á los prisioneros que hizo en Huamantla, y se dirigió para su cuartel general de Ixtacamaxtitlán á donde llegó tranquilamente el viernes.

La semana del triunfo llamaban á esta sus soldados, y reanimados con los que habían obtenido, se trató de la toma de Zacapoaxtla. Después de varias juntas de guerra á las que asistían el Sr. D. Juan N. Méndez, D. Ramón Marquez, Don Miguel Andrade y todos los jefes y oficiales, levantados los planos respectivos de los caminos y alrededores de dicho lugar, se convino en aplazar su toma por falta de dinero, parque de fusil y otras cosas, y para evitar un golpe decisivo, se mandaron retirar á sus pueblos las fuerzas de Zacatlan, Tetela, y Tlaxcala, Alatrisme con la fuerza que le quedaba se dirigió á Huamantla. Allí comenzó á recibir excitativas para que diese mayor extensión á sus operaciones militares, y promesas de auxilios pecuniarios, creyendo en estos mandó á Carretero sobre S. Andres Chalchicomula, quien fué rechazado, y desde entonces surgió en su mente la idea de indultarse. También se le aseguró que podría apoderarse de Puebla, por sorpresa, contando con auxilios de la propia ciudad, se convino la manera de ejecutarlo y se fijó día, para estar listo en él. Alatrisme hizo unas marchas nocturnas por las faldas de la Malintzin, y logró llegar el día indicado á unas barrancas del pueblo de S. Miguel de la Canoa pero fracasó la combinación y contramarchó rápidamente.

Antes cuando estaba en Huamantla salió de Puebla una brigada de las tres armas sobre ese lugar, D. Antonio Carbajal al saber esto y estando reunidos con Alatrisme, le propuso tomar la iniciativa sobre el enemigo, se hizo la combinación, que consistió en librar la batalla fuera de la ciudad de Huamantla así se prepararon las cosas; Carbajal avanzó con todas las caballerías hasta las haciendas de la Noria, y Piedras Negras, por donde venia el enemigo, con el fin de atraerlo á un terreno llano, á la izquierda del cual Alatrisme habia tomado posiciones con las infanterías en unas pequeñas alturas, no obstante que toda una compañía por equivocación al emprender el movimiento se fué hasta Ixcamatxitlan la artillería perfectamente situada en las goteras de Huamantla servía de apoyo á la linea de batalla. El enemigo comprendió el plan no sólo no aceptó la batalla, sino que rápidamente contramarchó por Nopalucan.

Después de la aproximación á Puebla, de las barrancas de S. Miguel de la Canoa, se dirigió Alatrisme á Zacatlan, lo mismo que la caballería de Carbajal. En Zacatlan se convino en atacar á Zacapoaxtla, porque los reaccionarios de este lugar habian caido sobre Tetela y habian saqueado las casas de los señores Méndez, Don Juan N. estaba muy violento y precipitaba las cosas para dar violentamente el golpe.

Por fin, adquiridos los recursos indispensables se dispuso que Don Antonio Carbajal, unido al Sr. Alatrisme marchara resueltamente con las caballerías por Huamantla con el objeto de llamar la atención de las tropas reaccionarias que se hallaban de Perote á Jalapa, por si auxilian á Zacapoaxtla, y también amenazaran á

esa plaza por el sur situándose en la hacienda de Mazapa. Por Tetela marchó con infantería el coronel D. Joaquín Osorio, y el Batallón de Zacatlán atravesó por la Sierra de Xochitlan, el golpe parecia seguro pues se calcularon los jornadas, altos, y demás operaciones de tiempo, pero el Sr. D. Juan N. Méndez, anduvo muy apriesa, se adelantó una semana é intentó atacar sólo con los nacionales de Tetela, y Cuatecomaco acercándose por el poniente, desgraciadamente fué rechazado y tuvo que volverse perseguido hasta el pueblo de Tetela. Después de ésto llegó Osorio con el batallón de Puebla, y los mismos de Tetela forzaron el paso del pueblo de Huahuastla, fortificado por los de Zacapoaxtla: se situaron en el puente de Apulco; y los de Zacatlán por el pueblo de Xochitlan atacaron á Mariano González que estaba avanzado sobre una peña á tres ó cuatro leguas; punto muy fuerte por inaccesible, fué necesario que la fuerza de Osorio le llamara la atención flanqueándolo para desalojar á González que se replegó á la plaza. Entonces todas estas fuerzas de Puebla y Zacatlan acamparon al pié de la cuesta norte que comienza en el puente de Apulco, y tendrá un cuarto de legua hasta las orillas del pueblo: los de Tetela y Cuatecomaco atacaron por el poniente quedando á los Zacapoaxtecos, libre la linea de oriente por donde se evadieron después, pues por el sur las avanzadas de la caballería cubrian hasta Xinteno. Alatrisme se situó en las haciendas, tras de Mazapa en observación de Echagaray. Los de Zacapoaxtla rompieron el fuego sobre las caballerías en Xintena desde los bosques y alturas, lo que hizo que dichas caballerías no

pudiendo obrar en el terreno que se encontraban se retiraron para Mazapa. Este pequeño triunfo envaneció á los de Zacapoaxtla, hubo repiques, dianas, vivas, sacaron en procesión al "Señor del Triunfo" imagen que veneran, y aun no regresaba el santo al templo cuando atacaban rudamente los de Tetela y Cuatecomaco la plaza por las veredas de la cañada que los dividía del pueblo, al mismo tiempo que los batallones de Puebla y Zacatlán subían la cuesta simultáneamente, operación que aterrorizó á los Zacapoaxtecos quienes emprendieron la fuga dispersándose por las cañadas y bosques del oriente, y la plaza fué tomada por los liberales.

Esta victoria introdujo la anarquía entre ellos pues se dividieron en Mendiztas y Alatrístistas, para neutralizar en algo esta peligrosa división Alatríste se situó en Zacapoaxtla á cuyo lugar declaró capital del Estado de Puebla mientras esta ciudad estuviese ocupada por la reacción, esto no sirvió de nada pues los señores Méndez y Márquez acusaron al Sr. Alatríste, de que mientras se había ido á comer á Xochitlan se pronunció en Zacapoaxtla un tal Espejo, se perdió la plaza, la artillería y todo el parque. Luego que Osorio pudo escapar puso en conocimiento de Alatríste lo sucedido, y ambos resolvieron recobrar la plaza sin pérdida de tiempo como se verificó reconquistándola con los cuatecomacos y los pocos soldados de Osorio, después de un combate sangriento. La división siguió al extremo que los de Tetela en actitud hostil invadieron á Zacapoaxtla intimando á la guarnición que entregase la plaza, á las órdenes del Sr. D. Juan N. Méndez, rompiendo el fuego los Cuatecomacos sobre la guarnición de dicha plaza.

Alatríste después de esto y de otros desagradables episodios abandonó Zacapoaxtla y se refugió en el Estado de Tlaxcala con una pequeña fuerza que le quedaba del batallón de Puebla.

Antes había tenido lugar la toma de Zacatlán por el general reaccionario Don Ignacio Gutierrez con más de mil hombres, en cuya plaza estaban los Señores D. Juan N. Méndez y Don Ramón Márquez. D. Miguel Miramón tuvo la ocurrencia de erigir un Departamento cuya capital fué Zacatlán y nombró gobernador á Don Carlos Oronoz, quien con seiscientos hombres marchó de Puebla á tomar posesión de su gobierno.

Don Antonio Carbajal y Don Ignacio Romero se encontraban en San Juan de los Llanos con cerca de mil hombres, quienes se movieron de ese lugar cuando supieron que Oronoz marchaba para Zacatlán. Al evacuar esta plaza el Sr. Don Juan N. Méndez fué tiroteado por D. Ignacio Gutierrez hasta Nepoalco, donde se le separó Don Ramón Márquez quien se dirigió al pueblo de Ahuacatlán, el enemigo que seguía al señor Méndez contramarchó antes de llegar á la barranca de Jalalpam.

La posesión del gobierno nuevo de Oronoz fué momentánea nada más, un domingo solamente, pues Gutierrez temiendo que Carbajal invadiera á Tulancingo, dejó á Oronoz y salió luego rumbo á ese lugar. Oronoz en combinación con los reaccionarios de Zacatlán inventó un plan para destruir al Sr. D. Juan N. Méndez sabiendo que su fuerza apenas llegaba á quinientos hombres, y sobre la que podía arrojar más de mil de las tres armas.

Ornoz fingió dos comunicaciones, una para Carbajal firmada por el Sr. D. Juan N. Méndez, la que recibió á las

cinco de la tarde de un lunes, y de élla resultó que Carbajal contramarchó en la noche de ese día, por caminos extraviados como quien teme un encuentro ó sorpresa del enemigo. La otra comunicación firmada de Carbajal, fué para el Sr. Méndez, la que recibió el mismo día lunes á las diez de la mañana: en ella se le decía que se aproximara á Zacatlán el martes siguiente á las nueve de la mañana con todos sus trenes, porque él, (Carbajal) estaría á esa hora por el rumbo opuesto atacando á Oronoz. El Sr. Don Juan N. Méndez, cayó en el lazo, pues aunque había recibido otra comunicación de Carbajal en la que éste le prevenía que se reunieran en Aquixtla antes de atacar, supuso que éste había variado la combinación, y marchó temprano el martes, y á la hora citada estaba en la "Mesa de Tlatempa" con toda su fuerza.

Carbajal á la misma hora del lunes estaba esperando al Sr. Méndez en las lomas de Cacaloac al rumbo de Aquixtla atendido á la comunicación que le puso desde la hacienda de Xalpatlahualla, con un ginete de toda su confianza el que exigía al Sr. Méndez la respuesta, á tiempo que un muchacho le entregó la supuesta que venía por el camino de Zacatlán. Cansado de esperar en Cacaloac Carbajal, se dirigió en la tarde á Chignahuapan; el día señalado cuando Carbajal y Romero se habían alejado muchas leguas, el Sr. Méndez confiado en su auxilio, y esperando á que aparecieran por la entrada de Chignahuapan, permaneció en la "Mesa de Tlatempa," mas repentinamente se le echaron encima por varios puntos las fuerzas de Oronoz, entonces comprendió el Sr. Méndez la infamia, no perdió su sangre fría, y con

los guardias nacionales de Zacatlán auxiliados por dos compañías de Tetela y de Ahuacatlán recibió al enemigo con un fuego tan mortífero que lo hizo retroceder en desorden.

Los reaccionarios fueron auxiliados con más fuerzas y volvieron al ataque entablándose una lucha terrible de tres horas al cabo de las cuales empezó á faltar el parque á las tropas del Sr. Méndez quien ordenó la retirada, y bajo los fuegos de fusilería y artillería del enemigo la ejecutó con tanto orden y serenidad que éste no se atrevió á seguirlo mucho tiempo. El Sr. Méndez pasó la barranca de Jalalpam, é hizo alto y se situó en Nepopoalco. En este hecho de armas quedó herido Oronoz.

Alatriste y Carbajal convinieron en poner sitio á Tulancingo, como había previsto el reaccionario Gutierrez esto fué en Diciembre de 1859, se pusieron de acuerdo con el Sr. Soto jefe de las fuerzas liberales de la Sierra de Tulancingo, emprendieron el ataque de esta plaza, pero salió de México auxilio mandado por Cobos, al que se reunió Oronoz: sabedores los atacantes de este se retiraron.

Grande auxilio prestó en las épocas más difíciles al Sr. Alatriste el cura de Ixtacamaxtitlán D. José M. Cabrera proporcionándole asilo, armas, parque y dinero aunque en cortas cantidades.

El año de 1860 se inauguró con el revez que sufrió en la haciendita de Acopinalco el Sr. Alatriste, quien con una partida de caballería llegó á ese punto para adquirir forrajes para las fuerzas de Zacatlán y asistir á un almuerzo al que fué invitado, de acuerdo con el jefe

reaccionario Calderón para que éste se apoderara de su persona, puesto el plan, se sirvió un suculento almuerzo al que asistió el Sr. Alatraste y unas hermosas señoritas que habían llegado la vispera unas y el día de la fiesta otras. De la hacienda se encargaron de poner vigilantes no obstante que Alatraste mandó que la pequeña fuerza que lo acompañaba ni se dispersara ni desensillara apesar de haberselo asegurado en la hacienda que no había temor, ni peligro ninguno. El almuerzo duró mucho tiempo amenizado con una buena música de cuerda, y cuando más contentos estaban los comensales el grito terrible de ¡El enemigo! se dejó oír. Alatraste parece que esperaba ésto porque con toda serenidad abandonó la mesa y montó á caballo; hizo avanzar los carros del forraje y se preparó á defenderse, pero no tuvo tiempo de dar todas sus órdenes y la fuerza de Calderón se arrojó sobre la suya derrotándola y persiguiéndola tres leguas, consiguiendo salvarse Alatraste y la fuerza que lo acompañaba.

En Abril tuvo lugar un serio encuentro entre las fuerzas constitucionalistas D. Juan y D. Francisco Aguilar, y la fuerza reaccionaria de Acatlán en el cerro Chinauteca por Chignautla, en Mayo los liberales atacaron este lugar, las guerrillas de estos aumentaron notablemente en el Estado, apareció en él Magdaleno Ruiz. En Chiautla fué batido el reaccionario Caamaño, el 21 de Junio tuvieron un combate en Ajalpan la fuerza liberal de Fragoso, con la de Piña. En Septiembre los liberales provocaron otro combate en los alrededores de Matamoros Izúcar, con las fuerzas de Montañío. En Julio había penetrado al Estado D. Agustín Cravioto, batiendo al reaccionario Rafael Muñoz el día 21 de ese mes.

El Sr. Don Benito Juárez nombró en Junio de 1860 comandante general del Estado de Puebla al general D. Pascual Miranda quien se situó en Teziutlán donde expidió una proclama manifestando que deseaba instruir á las guerrillas y fuerzas liberales que operaban en el Estado, ordenarlas y evitar desórdenes, lo de la instrucción, produjo un sentimiento de burla, y lo del orden todos lo admitieron, pero como el nombramiento de Miranda, pugna con algunos sentimientos, nadie le hizo caso, sabido lo cual por el Sr. Juárez le dió otra comisión, y debido á esto fué nombrado general Don Antonio Carbajal sin mando civil.

Del lado reaccionario habían figurado en Puebla Don Miguel María Echagaray general de Brigada como gobernador y comandante Militar desde que este se declaró por el Plan de Tacubaya hasta el 7 de Marzo de 1858: D. Rafael Espinosa de 8 de Marzo del mismo año, á 30 del mismo mes: D. Manuel Noriega de 1.º de Abril de 1858 á 11 de Julio del mismo año, también como gobernador y comandante general: Don Francisco Pérez (1.ª vez) de 12 de Julio de 1858 á 21 de Diciembre del propio año en que se pronunció la guarnición secundando el plan de Ayotla, llamado también de Navidad proclamado por Echagaray y Robles Pezuela: Don Francisco Pérez de 25 de Diciembre de 1858 día en que la guarnición de Puebla se contrapronunció reconociendo al gobierno, y desconociendo el plan de Echagaray, Pérez fué repuesto en el cargo y duró en él hasta 26 de Julio de 1859: D. Antonio Ayestaran de 27 de Julio del mismo año á 10 de Marzo de 1860: Don Felipe Neri Chacón de 11 de Marzo de 1860 á 5 de Enero de 1861.

En Noviembre de 1860 le fué denunciada á Chacón una gran conspiración liberal que se venía organizando desde el mes de Agosto, los nombres de los principales liberales, los de muchos propietarios, y de no pocos vecinos de la ciudad figuraban en la lista. Chacón obró con prudencia y conjuró la tempestad haciendo fracasar el movimiento que debia haber estallado ese día. En el mismo Noviembre el día 10, recibió una carta del general constitucionalista Don Pedro Ampudia, fechada en Tlaxcala en la que le proponía que entregara la plaza de Puebla antes de que lo obligara á tomarla á viva fuerza, que levantara una acta poniéndose á sus órdenes y reconociendo la Constitución de 1857. D. Felipe Neri Chacón le contestó el 13 diciéndole en compendio, que no podía entregar la plaza, que si salia vencido exclamaría como Francisco 1.º después de la batalla de Pavía: "Todo se ha perdido menos el honor." Don Pedro Ampudia empezó entonces á disponer las tropas que debían atacar á Puebla, y Chacón las que debían defenderla.

Tuvo lugar la batalla de Calpulalpam el 23 de Diciembre, fué ocupada la plaza de México el día 25, y Puebla permaneció mandada por Chacón, se acercó el Sr. Alatríste pretendiendo ocupar la plaza á lo que se opuso el primero, entonces Alatríste avisó ésto al gobierno quien dispuso que marchara para Puebla el general Don Ignacio Zaragoza con una fuerza respetable. Chacón entregó el mando que había conservado sólo como comandante general, pues el gobierno civil, con el carácter de interino lo desempeñaba por nombramien-

to del gobierno liberal Don Fernando María Ortega. La entrega de Puebla la hizo Chacón el día 5 de Enero de 1860, arreglándose ésto el día 4. El 7 cesó en sus funciones Don Fernando María Ortega, y recibió el gobierno del Estado el Lic. Don Miguel Cástulo de Alatríste. Chacón pidió y obtuvo la gracia de retirarse á la vida privada.

